

MARIA ISABEL GALINDO ORREGO

Universidad Icesi (Cali, Colombia)

Incertidumbre, provisionalidad e independencia: ¿sujeción o libertad?

UNÁS, V. (2015). *Vida, trabajo y amor. Profesores en contextos inciertos*. Colección “Exploraciones”, No. 8. Cali, Colombia. Universidad Icesi, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. 342 pp.

Vida, trabajo y amor. Profesores en contextos inciertos es el resultado de una investigación profunda que parte del cuestionamiento sobre la relación entre la vida cotidiana, afectiva y académica, y el escenario laboral flexible de individuos dedicados a la docencia a través de la modalidad de “hora cátedra”. Viviam Unás Camelo, hoy profesora de planta de la Universidad Icesi, fue docente de cátedra por varios años y en esa condición –que entonces compartía con quienes después entrevista– empezó a preguntarse por la manera en que esta forma particular de trabajo configura la trayectoria vital de sujetos cuyo horizonte de posibilidades resulta casi siempre incierto, voluble, inestable y de corto plazo, en últimas, flexible. En este sentido y desde una perspectiva que demanda un ejercicio constante de reflexividad sobre su experiencia, la autora explora en los relatos biográficos de algunos profesores en contextos inciertos para desvelar la experiencia, escenario en el que confluyen las tensiones entre agente y estructura, actor e institución, individuo y sociedad. La experiencia, constituida así en “lógicas de acción” y “pruebas estructurales”, es inventada, ordenada y significada gracias a la narración biográfica de la vivencia. El ejercicio narrativo se construye en este caso frente al otro: en una conversación que se adentra en la intimidad de quienes le dan forma a su historia a través del relato.

La apuesta metodológica que conduce la investigación reside en un trabajo de campo de carácter cualitativo llevado a cabo a través de tres estrategias: grupos de discusión, no “focales”, en los que se suscita abiertamente la discusión en torno a temáticas sugeridas, se fabrican discursos y se produce sentido sobre los tópicos que conciernen a la investigación; entrevistas en profundidad dirigidas a indagar en varios aspectos: la experiencia personal con respecto al trabajo flexible; las relaciones entre la constitución de vida afectiva/familiar, proyecto académico y trabajo flexible; las opiniones, estrategias y prácticas desde las que los y las docentes se las arreglan para garantizar su permanencia y competencia en el trabajo; el modo en que se organizan los tiempos y espacios de la vida cotidiana, laboral y afectiva; las inversiones sociales, económicas, académicas y afectivas que los y las docentes hora cátedra hacen para garantizar su permanencia y competencia en el trabajo; las ideas y anhelos de futuro profesional y afectivo que construyen estos profesores hora cátedra (20-21). Y, finalmente, la observación etnográfica que permita examinar los espacios y objetos vitales de algunos profesores, además de sus recorridos cotidianos. En esta medida, la propuesta metodológica pretende encontrar en los discursos producidos que hacen sentido, las narraciones biográficas que ordenan las vivencias y los espacios en que se despliega la cotidianidad la experiencia de los docentes cátedra como escenario en que puede observarse (y comprenderse) la construcción de la vida en contextos de flexibilidad laboral, no de manera precaria sino versátil y creativa.

El planteamiento fundamental del texto consiste en refutar, con la evidencia encontrada en las narraciones de los sujetos de estudio, la idea de que los docentes cátedra constituyen un grupo de trabajadores precarios, “pobres” y subordinados por las condiciones estructurales de su existencia. Por el contrario, la autora propone que en esta construcción diaria de la vida que oscila entre el anhelo de estabilidad laboral y la exigencia de libertad, entre la angustia de la incertidumbre y la emoción que suscita reinventarse cada tanto, se encuentra una apuesta por retar y trascender los límites institucionales encarnados en el amor y en el trabajo. En este sentido, Unás nos dirá que sus “esfuerzos estuvieron centrados en reconocer el modo en que, en el caso del grupo estudiado, las experiencias individuales parecían distanciarse, resistir, reflexionar, adaptarse o aprovechar tácticamente los marcos estructurales que aspiraban a regularlos” (16). En ese “desajustarse y distanciarse” está la posibilidad de escurrirse a través de los intersticios de la fortaleza institucional y esquivar la extrema normalización de una vida que en ocasiones, y aquí está la paradoja, quiere ser normal como las otras: la estabilización laboral mediante el nombramiento es una aspiración que choca con el deseo de seguir siendo cátedra, “dueño” del propio tiempo y patrón del espacio propio. Estas contradicciones pueden estar vinculadas al momento vital de quienes fueron entrevistados, esto es, “jóvenes adultos” que empiezan a valerse por sí mismos y a cargar

sobre su espalda con el peso –angustiante casi siempre– de tener que ser alguien, de hacer algo con la vida.

La propuesta de la autora es, entonces, revelar a través de los cátedra sujetos que –más que precarios y condicionados por elementos que los rebasan– “negocian tácticas para bienvivir” en la provisionalidad de su trabajo. En esta experiencia tiene lugar el despliegue de las tensiones que desde su génesis han ocupado la sociología: la reflexión sobre las relaciones entre estructura y sujeto, poder y libertad, sistema y agencia. Desde la perspectiva que propone el texto, el análisis biográfico permite, además de vislumbrar cómo cuaja la institucionalidad en la vida personal de los docentes, y comprender su experiencia y visión individual del mundo, descubrir “cómo estos y estas profesoras se comportan como agentes creadores de historia, transformadores de su contexto y negociadores de las normas y el poder” (22-23). El énfasis de la investigación es puesto sobre la biografía de individuos que, más que describir regularidades, procura descubrir peculiaridades. Así, cada trayectoria vital, además de mostrarse como el escenario de confluencia de las tensiones descritas, deviene en el espacio en que el pasado y el presente configuran –también en su contradicción dialéctica– la historia personal. Se trata, según Unás, de un “enfoque biográfico [para] examinar la experiencia, trayectoria o subjetividad de los agentes” (194). Quedan así motivadas algunas preguntas: ¿es la vida laboral el reflejo de un mundo cambiante e inestable? ¿Es la flexibilidad una manera de adaptarse a una realidad escurridiza y voluble? ¿Constituye el deseo de independencia un desafío al poder y a los cánones establecidos? ¿Representa la provisionalidad una decisión o una imposición? ¿Son la incertidumbre y la relativa autonomía formas que adopta la libertad?